

## **El Camino Sencillo para curar un cáncer llamado pecado**

Miriam Fernández

(Fruto de la experiencia de vivir el encuentro El Primer clavo de nuestra crucifixión interior, abril 2020)

Tengo una enfermedad crónica muy parecida al cáncer (el pecado). Es una enfermedad que vive en mí y no tengo poder para controlarla. Nada de lo que pueda hacer la curará. A menudo es invisible a la vista a menos que tenga un brote. La enfermedad puede mantenerme ciega incluso para la cura que también vive dentro de mí (El Emmanuel). Llamemos a la cura el Médico Divino. Por el momento, solo Él puede mantener mi condición en remisión hasta el día en que esté completamente libre de este cáncer.

"Permíteme, a Mí que soy tu único remedio, vivir en ti al lado de tu cáncer", Así me lo suplica Él.

La enfermedad es únicamente mía y la cura es únicamente Suya. Mientras camino y hablo con el Médico Divino, Él dice claramente la verdad sobre la condición que tengo y las complicaciones subyacentes de las que no estoy al tanto pero que, sin embargo, están presentes.

Dentro de mí viven antígenos (por ejemplo, la envidia, el orgullo, el amor propio, la vanidad) que agravan mi condición de vez en cuando. Van en contra de la curación y crean síntomas a los que me he acostumbrado y he aceptado como normales. ¡Pero no lo son! He vivido con ellos tanto tiempo que solo parecen ser normales y apenas noto sus efectos secundarios. Tengo que estar atenta y darme cuenta de ellos. Contrarrestar estos antígenos es avanzar hacia una mayor curación.

"No te conformes con solo cortos períodos de remisión, ¡ve hacia una recuperación más completa!"

Sigue visitando al Médico Divino.

Niégate a culpar a otros por los brotes: no ayuda en absoluto para la curación, sino que, en realidad, causa más daño e incluso puede causar que la enfermedad se propague con mayor rapidez. También está obstruyendo el efecto del medicamento.

Te repito de nuevo, ve a menudo ante este Doctor. Él es lo que hace la diferencia entre la vida y la muerte. Escucha su sabiduría; seguir sus consejos para tu curación es de suma importancia. Será algo necesario para muchos otros también. Y cuando vengan los demás, remítelos a tu Doctor y al Camino que Él compartió contigo. De esta manera, compartes el regalo que se te ha dado hasta el día en que estás completamente restablecido.